

REACCIONES A LA MUERTE DE JUAN PABLO II JOSÉ ANTONIO GOÑI, SACERDOTE NAVARRO ESTUDIANTE DE LITURGIA EN ROMA

# “Ha muerto la cabeza de la Iglesia. La incertidumbre es inevitable”

“Tengo 28 años y no recuerdo a otro Papa que no sea él. Tras 26 años de Pontificado, nos habíamos acostumbrado a su estilo de hacer las cosas”, reconoce

» ELENA LECUMBERRI

“Con un profundo vacío y mucha incertidumbre”. Así confiesa estar viviendo el sacerdote navarro José Antonio Goñi, de 28 años, el fallecimiento y las exequias del Papa Juan Pablo II en el “corazón de Roma”.

Natural de Mendigorri y estudiante de Liturgia en el Instituto Pontificio de la ciudad italiana, se considera un privilegiado por “vivir en directo este acontecimiento histórico”: “Cuando me llaman mi madre o mis hermanas, me doy cuenta de que todo el mundo está viendo por televisión lo que yo tengo la suerte de vivir en persona”.

Roma, abarrotada de devotos desde los últimos días de vida del Papa, “está impactada y sobrecogida”, describe. “Hasta los autobuses llevan banderas con crespones negros. Desde el viernes por la noche, cuando el elevado número de partes médicos que hacía públicos el Vaticano dejaban entrever que la situación del Papa era complicada, en la plaza de San Pedro, en la que había cerca de 70.000 personas, se respiraba un ambiente de silencio y oración que impresionaba”, precisa.

“El sentimiento fue todavía mayor al conocer la noticia del fallecimiento y escuchar las campanas tocando a muerto en un ambiente sobrecogedor”, confiesa.

Creencias e ideologías aparte, ningún ciudadano, indica, se ha mostrado indiferente ante la noticia. “El domingo, el Ayuntamiento colocó carteles con la foto del Papa en los que ponía ‘Roma llora’. Pero también los partidos de izquierda pusieron sus pósters en los que se leía ‘Un hombre bueno’. No me veo yo a Llamazares haciendo esto”, bromea.

## Incertidumbre

Goñi, como sacerdote, también tiene su particular manera de sentir la pérdida de Juan Pablo II. “Se ha muerto la cabeza de la Iglesia y los que estamos dentro nos sentimos dolidos. Tengo 28 años y no recuerdo a otro Papa que no sea él. Me resulta extraño estar sin Papa y también que venga otro diferente a él. Tras 26 años de Pontificado, todos nos habíamos acostumbrado a su estilo de hacer las cosas, y ahora, cuando hay que nombrar a un sucesor, la incertidumbre es inevitable. Porque que esté un Papa u otro da matices muy diversos a la Iglesia”, reconoce.



José Antonio Goñi realiza, desde el pasado mes de septiembre, estudios de Liturgia en Roma./J.A.G.

**El mundo está viendo por TV lo que yo tengo la suerte de vivir en persona”**

**JOSÉ ANTONIO GOÑI**  
Sacerdote navarro de 28 años en Roma

**Roma está impactada y sobrecogida. Hasta los autobuses llevan crespones”**

**JOSÉ ANTONIO GOÑI**  
Sacerdote navarro de 28 años en Roma

## SUCESOR, UN PAPA DEL S. XXI

» E.L.

Tres son los nombres, según el sacerdote, que suenan con más fuerza en los pasillos de la Santa Sede para suceder a Karol Wojtyla. “El alemán Joseph Ratzinger, el arzobispo de Lyon (Philippe Barbarin) y el cardenal de Milán (Dionigi Tettamanzi)”. No obstante, matiza que, “como dice el refrán, ‘Quien entra Papa al cónclave sale cardenal’, con lo cual el que menos

parece sale elegido”, apostilla.

Su opinión como joven y sacerdote está clara: el sucesor de Juan Pablo II “deberá ser un Papa del siglo XXI, con vigor, que sepa conducir a la Iglesia por el complicado mundo social que está viviendo. En una sociedad en la que el espíritu es algo secundario, puesto que el mundo tiene como primeras necesidades muchas otras cosas, su mensaje ha de transmitir que se redescubra la vivencia de la fe”, reivindica Goñi.



¿REVOLUCIONARIO O RETRÓGRADO? “HAY QUE BUSCAR UN EQUILIBRIO ENTRE ELLOS”

## “EN CONTACTO CON TODOS”

» E.L.

Revolucionario en algunos aspectos y retrógrado, en cambio, en muchos otros. Así es como han definido muchas personas a Juan Pablo II a lo largo de su vida y también después de su muerte. Para José Antonio Goñi, Karol Wojtyla ha sido, ante todo, “un Papa de todos”: “Ha estado en contacto con todas las comunidades cristianas y también con otras religiones”, considera. Si bien recalca que “no es un puesto fácil el de ser Papa”: “La Iglesia es una entidad grande y nunca llueve a gusto de todos. Hay sectores dentro de ella que van más adelante y otros, más atrás. Hay que saber buscar un

equilibrio entre ellos”. El sacerdote considera que “el Papa ha sabido estar en su sitio”, aunque “en el final del Pontificado, debido a su enfermedad, el poder ha estado más disgregado y las cosas cambiaron”, admite.

Con respecto a las acusaciones que han vinculado a Juan Pablo II con el Opus Dei, José Antonio Goñi reconoce que “el Papa ha apoyado diferentes movimientos que surgieron después del Concilio al considerarlos como una renovación de la vida cristiana”. Y, aunque apunta que “mirando al número de cardenales, tampoco está tan focalizado”, el sacerdote navarro admite que “ha podido estar cercano a unas corrientes que son, a veces, muy eclesiales”. FOTO: AFP